

DOSSIER

EXPERIENCIAS MIGRATORIAS EN UN MUNDO GLOBALIZADO: ESTRATEGIAS DIGITALES, PATRIMONIO CULTURAL Y MEMORIA COLECTIVA¹

MIGRATION EXPERIENCES IN A GLOBALIZED WORLD: DIGITAL STRATEGIES, CULTURAL HERITAGE, AND COLLECTIVE MEMORY

EXPERIÊNCIAS MIGRATÓRIAS NUM MUNDO GLOBALIZADO: ESTRATÉGIAS DIGITAIS, PATRIMÔNIO CULTURAL E MEMÓRIA COLETIVA

CARMEN LÓPEZ SAN SEGUNDO*

FRANCISCO JAVIER FRUTOS ESTEBAN**

Universidad de Salamanca

<https://doi.org/10.46553/EHE.27.2.2025.p189-193>

Resumen

El monográfico explora la experiencia migratoria como cuestión de memoria y de políticas del recuerdo. Desde la distinción entre memorias comunicativa y cultural hasta los desplazamientos transnacionales de huellas y relatos, se examinan archivos, colecciones familiares, hemerotecas, museos y plataformas digitales como agentes activos que producen comunidad y orientan deliberación pública. La escena digital posibilita corpus abiertos e interoperables, pero exige criterios de descripción, acceso y preservación responsables. Se abordan, asimismo, crítica archivística y perspectivas poscoloniales, ética de la imagen y del testimonio, y desafíos curatoriales para exponer movilidad sin esencialismos. Con estudios situados entre España y América Latina, el dossier articula métodos explícitos y sensibilidad histórica para equilibrar apertura y cuidado, internacionalización y arraigo, técnica y responsabilidad compartida.

¹ Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto de I+D+i El asociacionismo de la emigración española en América a partir de la década de 1960: los casos de La Habana, Buenos Aires y Caracas, PID2021-123160NB-I00, financiado por la MCIN / AEI y por FEDER Una manera de hacer Europa.

* Universidad de Salamanca. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología y Comunicación, Grupo de Investigación Reconocido Cultura académica, patrimonio y memoria social (CaUSAL), ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0006-7769>. Campus Unamuno (Edificio FES), 37007 Salamanca, E-mail: maika@usal.es

** Universidad de Salamanca. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología y Comunicación, Grupo de Investigación Reconocido Cultura académica, patrimonio y memoria social (CaUSAL), ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4014-8793>. Campus Unamuno (Edificio FES), 37007 Salamanca, E-mail: frutos@usal.es.

Palabras clave

Migraciones, memoria cultural, patrimonio digital, archivos, museografía.

Abstract

This special issue examines migratory experience as a matter of memory and the politics of remembrance. From the distinction between communicative and cultural memory to the transnational circulation of traces and narratives, it considers archives, family collections, newspaper repositories, museums, and digital platforms as active agents that shape communities and steer public deliberation. The digital realm enables open, interoperable corpora yet demands responsible criteria for description, access, and preservation. It also addresses archival critique and postcolonial perspectives, the ethics of images and testimony, and curatorial challenges of exhibiting mobility without essentialisms. Grounded in case studies between Spain and Latin America, the dossier combines explicit methods and historical sensitivity to balance openness and care, internationalization and local anchoring, technique and shared responsibility.

Key words

Migrations, cultural memory, digital heritage, archives, museography.

Resumo

Este dossiê temático examina a experiência migratória como questão de memória e de políticas do lembrar. Partindo da distinção entre memória comunicativa e memória cultural até às circulações transnacionais de vestígios e narrativas, analisam-se arquivos, coleções familiares, hemerotecas, museus e plataformas digitais como agentes ativos que produzem comunidade e orientam a deliberação pública. O digital permite corpora abertos e interoperáveis, mas exige critérios responsáveis de descrição, acesso e preservação. Abordam-se também a crítica arquivística e perspectivas pós-coloniais, a ética da imagem e do testemunho e os desafios curatoriais de expor a mobilidade sem essencialismos. Ancorado em estudos situados entre Espanha e América Latina, o dossiê articula métodos explícitos e sensibilidade histórica para equilibrar abertura e cuidado, internacionalização e enraizamento, técnica e responsabilidade partilhada.

Palavras-chave

Migrações, memória cultural, património digital, arquivos, museografia.

1. Introducción

La experiencia migratoria es, hoy, una cuestión de memoria: de cómo las sociedades recuerdan, disputan y transforman el pasado para orientar decisiones presentes y abrir horizontes de futuro. Desde fines del siglo XX, la historiografía ha señalado que la aceleración histórica erosiona los soportes espontáneos del recuerdo y hace necesario construir lugares —materiales, simbólicos y mediales— donde ese pasado se ancle y sea discutido. En esta línea, la distinción entre memoria comunicativa —corta, encarnada en los intercambios cotidianos— y memoria cultural —larga, institucionalizada a través de archivos, museos, rituales y textos— ha sido decisiva para entender cómo ciertas huellas devienen repertorios colectivos.² Recordar, además, es una práctica social situada: se hace con cuerpos, gestos y tecnologías, y mediante mediaciones que

² ASSMANN, 2011, 4-6.

estabilizan relatos.³ En las últimas décadas, esta conversación se ha ampliado a un campo transnacional donde los recuerdos ‘viajan’ con personas y medios, reconfigurando repertorios más allá de fronteras políticas y lingüísticas.⁴

Trasladado al terreno de las migraciones, el vínculo con la memoria se vuelve orgánico. La movilidad humana genera redes de pertenencia que desbordan el marco nacional y se inscribe en los “paisajes” de la modernidad global donde flujos de personas se entrelazan con medios, ideas y tecnologías.⁵ Las diásporas instituyen memorias intergeneracionales, multilingües y atravesadas por género, clase y generación; a la vez, interpelan nuestras categorías de ciudadanía, pertenencia y hospitalidad. En contraste con los relatos nacionales lineales, la experiencia migrante invita a pensar memorias que cruzan océanos y plataformas.⁶ Mirar estos procesos desde la ética y la política de la memoria supone reconocer también zonas de sombra: dispositivos que producen vidas administradas y figuras “indeseables”, así como los riesgos de hipertrofiar el testimonio en detrimento de la indagación crítica.⁷

La escena digital ha reordenado este paisaje. La digitalización permite reunir colecciones dispersas, articular corpus transnacionales y ensanchar públicos; pero también introduce riesgos de descontextualización, sobreexposición o borrado, y obliga a explicitar criterios de selección, descripción y acceso a largo plazo. En el ámbito patrimonial, los medios digitales no sustituyen la crítica: reconfiguran sus condiciones. No se trata de ‘subirlo todo’, sino de documentar decisiones, garantizar interoperabilidad y hacer legibles las lógicas de ordenación mediante metadatos ricos y vocabularios controlados.⁸ Al mismo tiempo, principios como FAIR recuerdan que los recursos deben ser localizables, accesibles, interoperables y reutilizables.⁹ Traducidos al patrimonio, implican combinar estándares técnicos con responsabilidad social y sensibilidad histórica.

Lejos del mito del ‘archivo total’, se trata de diseñar infraestructuras cívicas de memoria que equilibren acceso y cuidado, interoperabilidad y control local, apertura y protección: explicar qué se incluye, cómo se describe y por qué se preserva.¹⁰ La crítica archivística y poscolonial ha mostrado, además, que clasificar, conservar y describir son actos de poder: de ahí los llamados a ‘descolonizar el archivo’, a identificar silencios y ausencias, y a sostener prácticas contra-archivísticas que restituyan agencia a sujetos históricamente invisibilizados. En el terreno visual, nociones como el “contrato civil de la fotografía” ayudan a pensar obligaciones y derechos en torno a imágenes de otros —especialmente cuando median dolor o vulnerabilidad— y a promover una ética del ver que sitúe a quienes miran, describen y difunden.¹¹ Junto a ello, el debate sobre *postmemory* ilumina cómo generaciones nacidas después ‘recuerdan’ a través de fotografías, objetos y relatos heredados, actualizando memorias no vividas en primera persona.¹² Si Europa puede entenderse como una densa *memoryland* de políticas y prácticas del recuerdo, lo digital intensifica la necesidad de marcos curatoriales y éticos explícitos.¹³

³ CONNERTON, 1989, 72-73.

⁴ ERLI, 2011, 113-114.

⁵ APPADURAI, 1996, 33-36.

⁶ CLIFFORD, 1994, 304-307; GILROY, 1993, 23-25.

⁷ AGIER, 2011, 9-12.

⁸ CAMERON Y KENDERDINE, 2007, 4-7.

⁹ WILKINSON ET AL., 2016, 1-5.

¹⁰ CASWELL, CIFOR Y RAMÍREZ, 2016, 58-62; KETELAAR, 2001, 136-141.

¹¹ AZOULAY, 2008, 15-18.

¹² HIRSCH, 2012, 33-41.

¹³ MACDONALD, 2013, 162-186.

La museografía de la migración cierra el triángulo entre archivos, medios y espacios públicos. En Europa y América se ha consolidado un campo específico que explora cómo exponer la movilidad sin fijarla en esencialismos ni teleologías, e involucra a los propios migrantes en la narración de trayectorias, saberes y vínculos. Museos de la inmigración, centros de memoria de la diáspora y dispositivos híbridos —que combinan exposición física, relatos orales, colecciones abiertas y cartografías interactivas— operan como *lieux de mémoire* activos donde se negocia qué merece ser recordado, con qué lenguajes y para quiénes. Aquí confluyen preguntas estéticas y éticas —¿cómo mostrar tránsito, espera o pérdida sin estetizar el sufrimiento?— con cuestiones técnicas —metadatos, accesibilidad, multilingüismo— y con debates sobre derechos culturales, reconocimiento y reparación. Desde la teoría crítica del museo, esto supone interrogar la genealogía institucional y los regímenes de visibilidad que produce, a la vez que se exploran recodificaciones digitales y participativas.¹⁴

En este horizonte se inscribe el presente monográfico, que ofrece una lectura comparada y situada de experiencias migratorias históricas y recientes entre España y América Latina, con foco en los cruces entre historia social, humanidades digitales y políticas del recuerdo. Los artículos que lo componen pueden leerse como variaciones sobre un mismo problema: cómo se representan, gestionan y comparten huellas de la movilidad en ámbitos institucionales y comunitarios.

Arsenio Dacosta examina críticamente discursos y montajes expositivos sobre la emigración española a América en instituciones de Argentina y España. Señala recurrencias narrativas —nacionalizantes, teleológicas— y límites de la musealización de un fenómeno por definición transnacional, y propone criterios de museística virtual más dialógica para sostener complejidades y ambivalencias en la esfera pública, alineando prácticas expositivas con una ética de la representación.

Carolina Espinoza Cartes analiza álbumes familiares y relatos de mujeres migrantes españolas en Caracas. El cuidado —como práctica y ética— emerge como forma de gobierno del archivo doméstico: la elección de lo que se conserva, cómo se ordena y cómo se comparte modela memorias intergeneracionales, reconfigura pertenencias y visibiliza el trabajo afectivo que sostiene la diáspora.

Carmen López San Segundo, Francisco Javier Frutos Esteban y Violeta Aparicio de Miguel estudian una amplia colección fotográfica asociativa de la Colonia Zamorana en Cuba para mostrar la fotografía como tecnología de memoria y dispositivo de cohesión social. Combinan etnografía visual con análisis descriptivo y protocolos de indización y visualización replicables, proponiendo un camino metodológico robusto para archivos comunitarios de gran escala y discutiendo cómo traducir estándares técnicos a decisiones curatoriales que mantengan el vínculo entre documento e historia.

José Ignacio Monteagudo Robledo ofrece un balance histórico y teórico sobre patrimonio epistolar: de la recopilación y edición de cartas de migrantes al desafío de su preservación y publicación multimedial. Presenta criterios de contextualización (paratextos, itinerarios de lectura), ética (consentimiento, sensibilidad de datos, derecho al olvido) y acceso (públicos y licencias) en entornos digitales, reconectando legados filológicos con exigencias de edición en red.

José Julio Rodríguez Hernández propone una lectura de larga duración de la revista Carta de España (1960–2020), cuyo recorrido —de órgano propagandístico a servicio para la diáspora y, después, a continuidad digital— la vuelve archivo vivo de nación, emigración y retorno. El artículo

¹⁴ BENNETT, 1995, 95-104.

abre un debate sobre el lugar de las publicaciones institucionales en la ecología de la memoria de la diáspora y su relación con públicos sénior y nuevas audiencias en línea.

Leído en conjunto, el dossier sostiene una tesis común: los espacios donde las migraciones se cuentan —archivos, hemerotecas, colecciones familiares, museos, plataformas digitales— no son depósitos neutrales, sino agentes de memoria que producen comunidad, orientan empatías y habilitan deliberación pública. Más que oponer “analógico” y “digital”, conviene atender a ensamblajes concretos que vuelven inteligibles y compartibles las huellas: estándares y vocabularios, pero también voces y cuidados; interoperabilidad y apertura; acceso diferenciado; internacionalización y multilingüismo; arraigo local y participación. La contribución de este monográfico reside en articular, mediante estudios de caso bien documentados, métodos explícitos —normalización, categorías analíticas, modelos de curaduría— y una ética de la preservación que asume, con rigor y humildad, que toda memoria es selección y toda selección implica responsabilidad. Si la memoria cultural aspira a perdurar, su horizonte no puede ser el archivo cerrado ni la adoración de la técnica, sino la conversación abierta y situada entre disciplinas, instituciones y comunidades.

Referencias bibliográficas

- AGIER, Michel, *Managing the Undesirables: Refugee Camps and Humanitarian Government*, Cambridge, Polity, 2011.
- APPADURAI, Arjun, *Modernity at Large: Cultural Dimensions of Globalization*, Minneapolis, University of Minnesota Press, 1996.
- ASSMANN, Aleida, *Cultural Memory and Western Civilization: Functions, Media, Archives*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 2011.
- AZOULAY, Ariella, *The Civil Contract of Photography*, Nueva York, Zone Books, 2008.
- BENNETT, Tony, *The Birth of the Museum: History, Theory, Politics*, Londres y Nueva York, Routledge, 1995.
- CAMERON, Fiona; KENDERDINE, Sarah (eds.), *Theorizing Digital Cultural Heritage*, Cambridge, MIT Press, 2007.
- CASWELL, Michelle; CIFOR, Marika y RAMÍREZ, Mario H., “To Suddenly Discover Yourself Existing: Uncovering the Impact of Community Archives”, *The American Archivist*, 79(1), 2016, 56–81. DOI: <https://doi.org/10.17723/0360-9081.79.1.56>
- CLIFFORD, James, “Diasporas”, *Cultural Anthropology*, 9(3), 1994, 302–338. DOI: <https://doi.org/10.1525/can.1994.9.3.02a00040>
- CONNERTON, Paul, *How Societies Remember*, Cambridge y Nueva York, Cambridge University Press, 1989.
- ERLL, Astrid, *Memory in Culture*, Basingstoke y Nueva York, Palgrave Macmillan, 2011.
- GILROY, Paul, *The Black Atlantic: Modernity and Double Consciousness*, Londres y Nueva York, Verso, 1993.
- HIRSCH, Marianne, *The Generation of Postmemory: Writing and Visual Culture after the Holocaust*, Nueva York, Columbia University Press, 2012.
- KETELAAR, Eric, “Tacit Narratives: The Meanings of Archives”, *Archival Science*, 1(2), 2001, 131–141. DOI: <https://doi.org/10.1007/BF02435644>
- MACDONALD, Sharon, *Memorylands: Heritage and Identity in Europe Today*, Londres y Nueva York, Routledge, 2013.

WILKINSON, Mark D. et al., “The FAIR Guiding Principles for Scientific Data Management and Stewardship”, *Scientific Data*, 3, 2016, 1-9. DOI: <https://doi.org/10.1038/sdata.2016.18>